

LUGARES

Le Corbusier diseñó utopías y Benidorm demostró que también se puede hacer urbanismo desde la hamaca

Aunque los sibaritas no disfruten de su estética *kístch*, en la creación del 'Manhattan' de Levante influyeron Le Corbusier y un plan de ordenación urbana en sentido vertical que estableció otra manera de estar frente al mar.

Por Alberto Piernas Medina

25 de noviembre de 2025



Benidorm ocupa el segundo lugar a nivel mundial en número de rascacielos por metro cuadrado, después de Manhattan, en Nueva York. © Zowy Voeten/Getty Images

Por qué hay tantos rascacielos en Benidorm (y todas las lecciones que podemos aprender de un urbanismo de éxito)

La primera ciudad española que legalizó el bikini es rompedora en muchos aspectos, pero también cuando hablamos de arquitectura. ¿Por qué hay tantos rascacielos en Benidorm?



Ya la vista desde la carretera impacta. La torre Intempo sobresaliendo sobre el *skyline* mediterráneo, o los gigantes de balcones acristalados donde las toallas forman una acuarela urbana y vertical que despierta tanta admiración como rechazo. El hormigón como hilo conductor y las moles de apartamentos confirman **que Benidorm es la ciudad española con más rascacielos por habitante y la segunda detrás de Nueva York**, ojo.



El edificio Intempo es un rascacielos de 198 metros de altura y 47 plantas ubicado en Benidorm. © GETTY IMAGES



Una estampa del pasado de Benidorm. © Gianni Ferrari/Getty Images

Su éxito se debe, en parte, a que a pesar de la aparente masificación, Benidorm es una ciudad ordenada... En sentido vertical. Todo es gracias a su **Plan General de Ordenación Urbana de 1956** que planeó urbanizar al máximo un suelo hasta entonces destinado a cultivos y utilizó el diseño reticular de calles. Ese modelo urbanístico de edificación y ubicarse junto al parque natural Serra Gelada y las Sierras de Bernia y Puig Campana, hizo que en 2014 la OMS incluyera a Benidorm como una de las nueve ciudades españolas donde se respira un aire más puro.



Antes de los rascacielos, así era Benidorm. © D. R.

El 'boom' turístico: desde los años 60 hasta hoy

Aunque te cueste imaginarlo, **hubo una época en la que Benidorm era un humilde pueblecito de pescadores que vivía del mar y la agricultura**. Sin embargo, un empresario llamado Pedro Zaragoza comenzó a ver el potencial de este lugar como destino turístico internacional e inició la construcción de hoteles y apartamentos que, ya en los años 60, **contribuyó al 'boom turístico'** de nuestro país —en 2025, se prevee la llegada a España de 98 millones de turistas extranjeros.

Estos llegaban en masa desde diferentes partes del mundo, momento que dio paso a la construcción del **Edificio Intempo**, convertido en su momento en **el edificio residencial más alto de Europa**. Sin embargo, la oferta no era suficiente para atender la demanda y las limitaciones geográficas llevaron a construir hacia el cielo, dando como resultado **hasta 200 rascacielos convertidos en símbolo de la industria del turismo de la Comunidad Valenciana**.



La Avenida de Alcoy, en el paseo marítimo de Benidorm, en los años 70. © Archive Photos/Getty Images



Le Corbusier no se oponía a los rascacielos, sino que los veía como una forma de arquitectura que podía mejorar la vida urbana, si se diseñaban con una visión integrada de urbanismo y arquitectura. © Keystone-France/Getty Images

Un símbolo de modernidad en un país atrasado

Tal y cómo contaba el arquitecto Juan-José Chiner Vives en el informe oficial y público *Los orígenes de la ciudad vertical (1956 - 2006)*, “no sería hasta **las propuestas de Le Corbusier** que se abre al pensamiento la idea de una ciudad construida a base de **rascacielos** entre medio de grandes espacios libres. El Benidorm actual es casi un calco de esas propuestas hechas hace ahora casi 80 años y uno de los pocos lugares del mundo donde se materializa”, decía. Porque Le Corbusier no se oponía a **los rascacielos**, sino que **los veía como una forma de arquitectura que podía mejorar la vida urbana si se diseñaban con una visión integrada** de urbanismo y arquitectura. En su concepto de la *Unité d'habitation* imaginó enormes edificios verticales no como simples estructuras, sino como “ciudades dentro de ciudades”.

“Asociado en España primero, ingenuamente, como **un símbolo de la modernidad en un país que luchaba por salir del subdesarrollo**, el rascacielos se desprestigia al identificarse con **operaciones de especulación inmobiliaria**, y cae en desgracia a los pocos años; incluso entre los arquitectos pasa a ser demonizado. Hasta que en el presente, **la mayoría de ciudades quieren tener rascacielos emblemáticos**”, decía Chiner Vives.

“El **rascacielos como concepto** cayó en desgracia a los **pocos años**, al identificarse con operaciones de especulación inmobiliaria. Pero ahora, sin embargo, todas las ciudades quieren tenerlos”

— Juan-José Chiner Vives, arquitecto

La mutación al paisaje de rascacielos se hizo casi de inmediato a la aprobación del primer **Plan General en 1956, uno de los pilares que potenció el auge de Benidorm**: "Resultaba obvio que ese producto, tal y como se había concebido inicialmente, había quedado viejo y obsoleto, cara a satisfacer una demanda masiva cuyos protagonistas eran distintos", añadía Chiner Vives.

Sin embargo, recién concebido el Plan, se hacen visibles las **carencias del proyecto**: vivienda, escolarización, infraestructuras de todo tipo como agua, electricidad y transportes. **La ciudad vertical en que se convierte Benidorm a partir de 1963 convivió con estos problemas** por obligación, empujada por la necesidad.



El diseño de Intempo, otro de los edificios icónicos de Benidorm, corrió a cargo del estudio de arquitectura alicantino Pérez-Guerras. © VW Pics

‘Modelo Benidorm’: un mapa de posibilidades

Sin embargo, es precisamente **la construcción y la inversión en infraestructuras lo que ha hecho posible el modelo Benidorm**. Una ciudad no puede subsistir sin una red básica que la sustente. A lo largo de 50 años, **la lucha por actualizar y conseguir que las infraestructuras básicas dieran soporte a la ciudad ha sido titánica**. Y de ello no sólo ha salido beneficiado Benidorm, sino toda la Comarca.

El primer Plan General daría lugar a **un segundo, aprobado en 1963, que permitiría aumentar aún más la altura de los rascacielos**. La demanda requería de más espacio, más hoteles y más infraestructuras que, limitadas por las montañas colindantes, ha erigido una ciudad que buscaba simbolizar una nueva fase en la historia de España. Una evolución que ha tenido sus hitos, como la inauguración de **la Torre Intempo, de 198 metros de altura y finalizado en 2021**, además de la opción de crear inmuebles autosuficientes a través de la velocidad del viento. Un nuevo mapa de posibilidades que promete contener una ciudad donde **chancletas, biquinis, helados, momentos, tópicos, memoria y fórmulas que nunca terminan definen otro Manhattan, ¡el nuestro!**



Le Corbusier. United Archives / Wolfgang Kühn